

Córdoba Marzo 8 de 1880.

Señor D^{to} D. Rufino del Lliralde.

Mi estimado amigo: aviso a' V. recibo de sus aprehensiones de 26 del pasado y 3 del presente, quedando prevenido por esta última que como embudo, por falta de garantía en el correo, vino encasado haya proporcionado segura, lo que también haré yo, buscando el medio de que pueda llegar mis correspondencias a su poder.

Le incluyo una carta que recibí de Santiago, por el último correo, y el primer portador de la presente, que viene directamente de allí, le dará todos los datos que V. desea conocer, f^{te} apreciar cuál es la situación de nuestro partido, y si me hace ilusión es cuando pienso que queda a' la elección, de Elestres, podemos triunfar aunque el Gobierno se ponga en contra.

No he hablado con el Señor Bustamante, a' su regreso del Norte, así es que, V. cuando reciba esto, estará mejor informado del resultado que haya obtenido, que me maravillo que no sea del todo satisfactorio, pues ha causado la alarma en los Gobiernos de la Liza, que están, hasta en las lombas, viendo conspiraciones, y muy posible habría sido que, si aquel se detiene, lo alafen en la cárcel.

En las Provincias hay que luchar contra los poderes unidos de los de la Liga entre sí, y el de la Nación que los apoya, así es que es muy difícil que algo se alcance en sorteo de los principios que defiende Buenos Aires. La mejor intencional que allí se preparan a' salvarse de la imposición, es preocuparse de las Provincias.

Este V. aprecio amigo S. S.
Abalón Bara.